

gurar los desfiladeros, de forma que viendo frustradas por esta parte sus ideas, despues de haber mantenido su posicion todo el día, se reembarcáron durante aquella noche, y al amanecer del día siguiente se hizo á la vela el todo de la esquadra.

El 24 amaneció esta á la vista con otro navío de aumento; se mantuvo volteando, y por la tarde fondeó sobre nuestra izquierda, dando indicios de querer atacar el castillo de Paso alto. Estos preparativos, léjos de engañarme, me persuadiéron que su verdadera intencion era atacar y asaltar el frente, por lo que dí las disposiciones que me parecieron convenientes para en tal caso rechazarlos, sin desatender por esto la izquierda.

Efectivamente al anoecer del día de ayer acercáron á Paso-alto una fragata y la bombardera, empezando á bombardear dicho castillo; y á las 2 y media de la madrugada asaltáron el frente por distintos puntos, y en todos con arrojo y vigor, consiguiendo, á pesar de nuestra bien dirigida metralla, internar sus tropas en el pueblo; y estuviéron estas peleando con las nuestras, hasta que á las 4 de esta mañana solicitaron que yo les entregase la plaza, en cuyo caso á nadie perjudicarian, y que de lo contrario la incendiarían: respondí que aún tenía pólvora, balas y gente; continuáron batiéndose: sucesivamente se presentó un Oficial, á nombre del Comandante, manifestándome que no era su intencion perjudicar á nadie en su persona ni intereses, y que así no nos molestarían si les entregaba los caudales de S. M.; pero que de lo contrario no podía responder de las consecuencias: dí la misma respuesta; y á corto rato vino á parlamentar el segundo Comandante de la tropa, haciendo igual propuesta, á la qual contesté en los propios términos que á los anteriores; y de resultas se reembarcáron.

Los Ingleses tuviéron una considerable pérdida; pues malogrado el objeto de tan costosa expedicion mandada por Oficiales del mayor crédito, su Almirante Nelson perdió un brazo, su segundo Andrevos fué herido igualmente que otros Oficiales; murió el Capitan Bowen y muchos soldados, siendo tambien considerable entre estos el número de heridos; y nuestra pérdida de corta consideracion.

Hago esta relacion muy de prisa, reservándome hacerla mas circunstanciada en otra ocasión, sin deber por eso omitir ahora el suplicar á V. E., que al tiempo de enterar al Rey de la gloria que han conseguido Sus Reales Armas, se sirva hacerle tambien presente, que solo deseo ocasiones en que acreditar mi zelo por su mejor servicio, y mi amor á su Real persona.»

DON ANTONIO GUTIÉRREZ.